

Mark Allan Powell

INTRODUCCIÓN AL NUEVO TESTAMENTO

UN ESTUDIO
HISTÓRICO, LITERARIO
Y TEOLÓGICO



INTRODUCCIÓN AL NUEVO TESTAMENTO

UN ESTUDIO HISTÓRICO,
LITERARIO Y TEOLÓGICO

Mark Allan Powell

Traducido por Mayra Ileana Urízar de Ramírez

PATMOS

Introducción al Nuevo Testamento: Un estudio histórico, literario y teológico

© 2020 por Mark Allan Powell

Publicado por Editorial Patmos,
Miami, FL. 33169

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en algún sistema que la pueda reproducir, ni transmitirse de forma alguna —por ejemplo, electrónica, mecánica, fotocopia, grabación— sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en reseñas impresas.

Publicado originalmente en inglés con el título *Introducing the New Testament: A Historical, Literary, and Theological Survey*, por Baker Academic, una división de Baker Publishing Group, Grand Rapids, Michigan 49516, U.S.A.

© 2009, 2018 por Mark Allan Powell.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® ©1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso. Reservados todos los derechos en todo el mundo. La «NVI» y la «Nueva Versión Internacional» son marcas registradas en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos de América por Biblica, Inc.®

Las citas bíblicas marcadas DHH son de la *Dios habla hoy*®, Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso.

Las citas bíblicas marcadas NTV son de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas RVR60 son de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Todos los mapas se basan en originales creados por International Mapping.
Diseño interior por Brian Brunsting, Baker Publishing Group.

ISBN: 978-1-64691-050-2

eISBN: 978-1-64691-096-0

Impreso en Brasil | *Printed in Brazil*

20 21 22 23 24 25 26 7 6 5 4 3 2 1

A Missy Bebé

Te amo

Contenido

Lista de mapas

Prefacio

1. Contexto del Nuevo Testamento: El mundo romano
2. Contexto del Nuevo Testamento: El mundo judío
3. Los escritos del Nuevo Testamento
4. Jesús
5. Los Evangelios
6. Mateo
7. Marcos
8. Lucas
9. Juan
10. Hechos
11. Las cartas del Nuevo Testamento
12. Pablo
13. Romanos
14. 1 Corintios
15. 2 Corintios
16. Gálatas
17. Efesios
18. Filipenses
19. Colosenses
20. 1 Tesalonicenses
21. 2 Tesalonicenses

22. Las cartas pastorales: 1 Timoteo, 2 Timoteo, Tito
23. Filemón
24. Hebreos
25. Santiago
26. 1 Pedro
27. 2 Pedro
28. Las cartas juaninas: 1 Juan, 2 Juan, 3 Juan
29. Judas
30. Apocalipsis

Glosario

Créditos del arte

Índice

Mapas

- 1.1 El Imperio romano
- 1.2 Palestina en la época de Jesús
- 4.1 Galilea en la época de Jesús
- 10.1 Primer viaje misionero de Pablo
- 10.2 Segundo viaje misionero de Pablo
- 10.3 Tercer viaje misionero de Pablo
- 10.4 Viaje de Pablo a Roma
- 12.1 El mundo de Pablo en su época
- 12.2 El mundo de Pablo hoy día
- 14.1 Acaya
- 16.1 Galacia del norte y del sur
- 17.1 Ciudades paulinas alrededor del mar Egeo
- 26.1 Asia Menor: Provincias a las que se dirige 1 Pedro
- 30.1 Asia Menor: Iglesias a las que se dirige Apocalipsis



Kume Bryant

Prefacio

¡Bienvenido al Nuevo Testamento! Probablemente usted es estudiante universitario o de un seminario. Tal vez toma este curso porque verdaderamente le interesa aprender más acerca de estos escritos cristianos, o quizá lo necesita simplemente para cumplir un requisito académico. De cualquier manera, mi intención al escribir este libro es ayudarle a tener una experiencia interesante, agradable e intelectualmente gratificante.

El Nuevo Testamento es un libro fascinante. Y cualquiera que haya sido su experiencia con él hasta ahora, un encuentro académico en un ambiente educativo le abrirá sin duda los ojos a ideas y conceptos que no había considerado antes. Algunos serán estimulantes, otros pueden ser inspiradores, unos cuantos podrían ser exasperantes, pero no muchos serán aburridos. En resumidas cuentas, esta debería ser una buena clase.

Démosle un rápido vistazo general a este libro. Unos cuantos capítulos tratan temas generales (p. ej., el mundo del Nuevo Testamento, la vida y pensamiento de Pablo), pero la mayor parte del libro trata directamente de los escritos del Nuevo Testamento en sí. Un capítulo típico toma uno de los libros del Nuevo Testamento y le ofrece tres cosas:

- Un panorama general del contenido del libro.
- Una discusión de preguntas del contexto histórico:
¿Quién escribió el libro? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué?

- Una presentación de los temas importantes: ¿Cuál es el mensaje del libro? ¿Qué temas de este libro han interesado más a la gente a lo largo de los años?

Ahora bien, permítame observar unas cuantas cosas que son distintivas en cuanto a esta introducción particular al Nuevo Testamento, cosas que podrían distinguirlo de otros libros de texto que usted ha usado (y de otras introducciones al Nuevo Testamento).

Los capítulos se pueden leer casi en cualquier orden

Creo que el libro funciona bastante bien si simplemente se lee como fue escrito, comenzando cada parte del Nuevo Testamento en su orden canónico (p. ej., el orden en que los escritos aparecen en las ediciones modernas del Nuevo Testamento). Pero muchos profesores querrán introducir los capítulos en un orden distinto, y pueden tener buenas razones al hacerlo. He aquí unas cuantas ideas.

- Quizá algunos quieran leer el capítulo acerca de Marcos antes del capítulo sobre Mateo, porque creen que Marcos fue el primer Evangelio que se escribió. También es el más corto de los cuatro Evangelios y, por esa razón, puede ser un buen «Evangelio inicial» para los estudiantes principiantes.
- Quizá algunos quieran leer los capítulos sobre Lucas y Hechos uno tras otro, porque esos dos libros del Nuevo Testamento probablemente fueron escritos por la misma persona.
- Quizá algunos quieran leer los capítulos sobre Efesios y Colosenses, o el de Judas y 2 Pedro uno tras otro. En ambos pares, parece que los dos libros se relacionan

entre sí y, frecuentemente, se les trata como «hermanos literarios».

- Quizá algunos quieran leer los capítulos sobre las cartas de Pablo antes de leer los capítulos sobre los Evangelios porque, cronológicamente, las cartas de Pablo fueron escritas antes que cualquiera de los Evangelios.

Hay otras variaciones posibles. No se trata de que se asuste si su profesor revuelve el libro y lo dirige a leer capítulos fuera de orden. El libro fue diseñado para que funcione de esa forma, y su profesor (probablemente) sabe lo que hace.

El libro impulsa el enlace de ideas, pero no trata de resolver disputas

El libro es algo único en este sentido. La práctica convencional de un libro de texto del Nuevo Testamento es que el autor (1) presente preguntas y controversias que hayan surgido en cuanto a los documentos del Nuevo Testamento, (2) describa diversas posturas que se hayan tomado en cuanto a estos asuntos y (3) le diga al estudiante qué ideas y posturas deben aceptarse (p. ej., qué puntos de vista son correctos en la mente del autor). He omitido este tercer paso, no porque no tenga opiniones en cuanto a esos asuntos, sino porque, como maestro, generalmente no me parece útil que el libro de texto me haga esas determinaciones (o a mis estudiantes). Asumo que su profesor le dará alguna guía en cuanto a evaluar las distintas ideas, y lo hará de una forma apropiada para el ambiente académico particular en el que usa este libro. Esas evaluaciones se hacen de manera distinta en contextos distintos (en una universidad bíblica protestante,

en un seminario católico romano, en una universidad estatal): los distintos principios, prioridades y presuposiciones entran en acción, y lo que cuenta como evidencia convincente en un escenario, puede requerir menos atención en otro. De cualquier manera, la meta de este libro es la participación, no el adoctrinamiento. Sin embargo, si alguna vez nos conocemos, ¡me encantará decirle lo que pienso que debe creer en cuanto a toda clase de cosas!

El libro hace uso de los recursos abundantes del arte cristiano

Probablemente, usted ya se dio cuenta del uso extenso que este libro hace de las obras de arte, suponiendo que este prefacio no le haya intrigado tanto como para leerlo antes de mirar cualquier otra cosa. Este libro contiene los mapas usuales y las fotos históricas que caracterizan a las introducciones convencionales del Nuevo Testamento, pero también ofrece reproducciones de obras de arte de muchas tierras y muchos siglos. ¿Por qué?

- Espero que estas ilustraciones tengan un atractivo estético y hagan que su uso del libro de texto sea más placentero. La vida debe ser placentera, o por lo menos tan placentera como sea posible, y estudiar no siempre es la ocupación más placentera. Tal vez el arte ayude. En cualquier caso, no hay mucho en el arte que tenga que aprender para los exámenes, así que, agradezca eso.
- Las obras individuales ilustran temas o puntos clave que se enfatizan en el libro o en los mismos escritos del Nuevo Testamento. No han sido elegidas al azar; cada obra corresponde a un motivo o concepto, o ilustra

algún punto en particular que se discute. A veces es obvio; en otras ocasiones quizá no lo entienda al principio («¿Para qué está esto aquí?»). Piénselo, pregúntele a alguien más, permita que el arte inspire a la reflexión y a la conversación.

- Espero que el arte transmita algo de la *influencia* de estos escritos, la importancia del Nuevo Testamento para la historia y la cultura. Mucho del arte se ve muy antiguo; algo se ve muy nuevo. Algunas piezas son representativas; otras son abstractas. Algunas son occidentales; otras, orientales. Algunas le gustarán, otras no tanto. Si se toman juntas, ilustran el alcance del impacto espacial, temporal, cultural y estético del Nuevo Testamento en nuestro mundo. Representan su atractivo, lo cual ayuda a explicar por qué estudiamos un libro como este en primer lugar.

El libro tiene un sitio web complementario que presenta numerosos recursos adicionales

Se desarrolló un sitio web para la edición en inglés de este libro que está disponible en www.IntroducingNT.com. Los lectores que tengan alguna facilidad con el idioma inglés encontrarán materiales que podrían ser útiles en este curso y después del mismo. Si lo desea, puede imprimir y reproducir estos materiales. Por supuesto, los instructores o estudiantes también pueden tener la libertad de traducir cualquiera de estos recursos para hacerlos más adecuados para los contextos del idioma español.

Reconocimientos y un anuncio interesante

Los que aprecian este libro y les parece valioso para su estudio del Nuevo Testamento tienen una deuda de gratitud

con el Trinity Lutheran Seminary, la magnífica institución donde enseñó. Los líderes de la comunidad de Trinity me otorgaron tiempo y recursos para completar este proyecto, y lo hicieron sin más motivo que el compromiso de promover la educación bíblica y teológica. De igual manera, los que aprecian este libro deben estar agradecidos con muchas buenas personas asociadas con Baker Academic: James Kinney y James Ernest tuvieron la visión de que este proyecto culminara en la altamente exitosa primera edición de la obra; Brian Bolger fue el administrador del proyecto; Rachel Klompmaker aseguró los derechos de la mayor parte del arte; y Jeremy Wells desarrolló el sitio web. Kinney, Bolger y Wells continuaron con su servicio en esta nueva edición; a ellos se unió la especialista de libros de texto, Christina Jasko, quien tuvo la responsabilidad principal del sitio web que se ha expandido considerablemente, y a la asistente de adquisiciones, Brandy Scritchfield, quien obtuvo los derechos del arte y otras imágenes maravillosas. Le invito a que juntos agradezcamos a todas estas personas.

Creo que eso es todo por ahora. ¿Por qué está leyendo el prefacio? ¿No debería estar estudiando?

INTRODUCCIÓN AL NUEVO TESTAMENTO

Bridgeman Images

Contexto del Nuevo Testamento

El mundo romano

El mundo del Nuevo Testamento puede ser un lugar desconocido para el principiante. La gente se golpea el pecho (Lc. 18:13; 23:48), se rasga su ropa (Mr. 14:63), habla en lenguas (Hch. 2:4-13; 1 Co. 14), y se lava los pies entre sí (Jn. 13:3-15). Algunas personas usan filacterias, que Jesús cree que deben ser angostas no anchas (Mt. 23:5). Cuando la gente come, no se sienta a la mesa; se acuesta en el suelo (Jn. 13:23, 25). Cuando las personas quieren elegir a un líder importante, no vota; echa suertes (Hch. 1:26).

filacteria: una pequeña caja que contenía textos de las Escrituras y que los judíos piadosos portaban en la frente o en el brazo izquierdo, como obediencia a Éxodo 6:8; 11:18.

Según nuestros estándares, ese mundo frecuentemente es riguroso. Cuando una mujer quiere pedirle algo a un hombre, se arrodilla en la tierra y espera que él le ceda la palabra (Mt. 20:20); cuando un hombre se atrasa en el pago de una deuda, a su esposa e hijos los venden como esclavos (Mt. 18:25). Es un mundo brutal, en el que los ladrones pueden ser clavados desnudos en palos de madera y colgados en público, donde la gente pueda ver que mueren lentamente (Mr. 15:27). Es un mundo en el que

algunas personas creen que una mujer que comete adulterio debe ser arrastrada por la calle y lapidada hasta que muera (Jn. 8:2-5).

echar suertes: práctica semejante a una «lotería», que se usaba para elegir a una persona para determinada tarea: las «suertes» eran piedras marcadas, similares a los dados (véase Hch. 1:26).

También es un mundo lleno de sorprendente ternura y dignidad. La gente habla libre y afectuosamente de cuán profundamente se aman unos a otros (Fil. 1:3-8; 4:1). Se valora a las familias, se atesoran las amistades y la hospitalidad hacia los extranjeros casi se puede dar por sentada. Es un lugar donde la fe, la esperanza y el amor son valores fundamentales (1 Co. 13:13) y donde la conservación u obtención de honra supera a todas las otras metas de la vida. Ese es también un mundo con una pauta moral muy bien ajustada, con algunas nociones ampliamente aceptadas de lo que constituye la virtud y lo que constituye el vicio (véase, p. ej., Ro. 1:29-31; 13:13; 1 Co. 5:10-11; 6:9-10; 2 Co. 6:6-7; Gá. 5:19-23).

Todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos por personas a quienes llamaríamos cristianos, así que, para entenderlas, tenemos que saber unas cuantas cosas acerca de lo que estos cristianos creían: lo que ellos valoraban, lo que temían, cómo vivían. Pero, para ser un poco más específicos, todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos por cristianos romanos, es decir, que vivían en el Imperio romano. Además, aunque todos estos libros fueron escritos *por* cristianos, no todos fueron escritos acerca de cristianos. Jesús, Juan el Bautista, la Virgen María y muchas otras personalidades célebres del Nuevo Testamento no eran cristianas sino judías. Para ser más específico, ellos eran judíos romanos, es decir, judíos que vivían en el Imperio romano.



Mapa 1.1.
El Imperio romano

Entonces, para entender el Nuevo Testamento, debemos estar conscientes de tres mundos distintos: el mundo cristiano, el mundo judío y el mundo romano. En todos los escritos del Nuevo Testamento, estos tres mundos convergen.

El gobierno romano durante la era cristiana

Jesús nació durante el reinado del primer gran emperador romano, César Augusto (27 a. e. c.-14 e. c.), y llevó a cabo su ministerio durante el reinado del siguiente emperador, Tiberio (14-37 e. c.). Roma estaba distante de Jerusalén, pero la presencia del emperador siempre se sentía. Posteriormente, a medida que el cristianismo salió al mundo que rodea el mar Mediterráneo, la fe nueva llamó la

atención de los emperadores de maneras que invitaban a la participación directa. Por ejemplo, el historiador romano Suetonio relata que el emperador Claudio expulsó a los judíos de Roma alrededor de 49 e. c., debido a un disturbio sobre alguien conocido como «Cresto» (probablemente una referencia a Cristo mal pronunciada). El sucesor de Claudio, Nerón, persiguió violentamente a los cristianos, y los asesinó de maneras sádicas que generalmente eran repugnantes para el público romano.

a. e. c.: abreviatura que significa «antes de la era común»; en los estudios académicos a. e. c. se usa típicamente para fechas en lugar de a. C. («antes de Cristo»).

e. c.: abreviatura que significa «era común»; en los estudios académicos, e. c. se usa típicamente para las fechas en lugar de d. C. («después de Cristo»).

Sin embargo, para Jesús y sus seguidores en Palestina, los gobernantes romanos locales tenían más importancia inmediata que los emperadores de la lejana Roma. Cuando los romanos conquistaban un país, típicamente establecían un rey, gobernador o algún otro mandatario en la tierra, pero también trataban de conservar algunas instituciones del gobierno nativo. De esa manera, según el Nuevo Testamento, el concilio de líderes judíos, el Sanedrín, tenía autoridad en Jerusalén en algunos asuntos (Mr. 14:55-64; Hch. 5:21-40), pero las autoridades romanas siempre tenían la palabra final (cf. Jn. 18:31). Un poco de conocimiento de estas autoridades romanas es importante para entender el Nuevo Testamento, por lo que aquí consideraremos brevemente a algunos de estos gobernantes.

Herodes el Grande

Herodes el Grande gobernó en toda Palestina de 37 a. e. c. a 4 a. e. c. Fue nombrado primero por el rey Marco

Antonio, pero después fue confirmado en ese puesto por César Augusto, el archirrival de Antonio. El hecho de que obtuvo el apoyo de estos dos líderes rivales indica que era experto en las maniobras políticas (cambiaba de lado exactamente en el momento preciso). Herodes también llegaría a ser conocido como un experto constructor; entre sus proyectos están un puerto en Cesarea y una cantidad de fortalezas (como Masada, Maqueronte y Herodión). Él reconstruyó la antigua ciudad de Samaria en la metrópolis griega Sebaste y, tal vez más importante aún, fue responsable de la expansión y renovación del templo judío en Jerusalén. En la época de Jesús, este «templo herodiano» se consideraba como una de las siete maravillas del mundo antiguo; su pináculo era el punto arquitectónico más alto del mundo.

Cuadro 1.1

Herodes y el Templo

El historiador judío romano Josefo relata: «A los quince días de su reinado Herodes reconstruyó el Templo, rodeándolo de una muralla a una distancia que era el doble de lo que antes lo circundaba. Los gastos fueron muy grandes y las riquezas que le puso, indescriptibles» (*Las guerras de los judíos* 1.XXI.1). Flavio Josefo, *Las guerras de los judíos*, Colección Historia (Barcelona: CLIE, 2013), 1.XXI.1.





Mapa 1.2. Palestina en la época de Jesús

A Herodes, que étnicamente era idumeo, se le consideraba «medio judío», pero el pueblo judío lo veía como extranjero y colaborador romano. Aunque Herodes el Grande parece haber sido un gobernante competente en muchos aspectos, todo el mundo sabía que era paranoico hasta el punto de que en realidad inspiró un proverbio romano atribuido a César Augusto: «Es mejor ser un cerdo que un hijo en la casa de Herodes» (a los romanos les

parecía cómico el hecho de que no comiera cerdo, pero sí mató a tres de sus hijos cuando sospechó que ellos querían usurpar el trono). Herodes también asesinó a su esposa judía Mariamna, cuando sospechó que ella confabulaba en su contra, y este incidente inspiró muchas leyendas (p. ej., cuentos de cómo permaneció desesperadamente enamorado de ella o que era acechado por su espíritu). Herodes era gobernador de Palestina en el tiempo en que Jesús nació (Mt. 2:1), y sigue siendo conocido por los cristianos por la historia bíblica en la que confronta a los magos y ordena una masacre de bebés en Belén (Mt. 2:1-18).

magos: astrólogos o brujos relacionados con la religión persa.

Herodes Antipas

Herodes Antipas gobernó Perea y Galilea desde 4 a. e. c. hasta 39 e. c. En la literatura romana, frecuentemente se refiere a él como simplemente «Antipas», pero los Evangelios del Nuevo Testamento constantemente lo llaman «Herodes», y eso puede llevar a un poco de confusión, ya que a Herodes el Grande también se le llama «Herodes» en el Nuevo Testamento. De cualquier manera, Herodes Antipas gobernó en menos territorio que Herodes el Grande (cuyas tierras se dividieron cuando murió), y solamente era tetrarca, no rey. Aun así, su período fue largo, e incluye todo el tiempo de la vida y ministerio de Jesús en Galilea.

tetrarca: gobernante de la cuarta parte de una provincia o región.

Alrededor de la época en la que Jesús comenzó su ministerio público, Juan el Bautista criticó a Antipas por casarse con su sobrina Herodías, que ya estaba casada con otro tío. Antipas hizo que arrestaran a Juan y,

posteriormente, lo decapitó a petición de Herodías (Mr. 6:14-29). El Evangelio de Lucas narra que Antipas también tenía un interés siniestro por Jesús, quien se refería al gobernante como «zorro» (13:31-33), probablemente una referencia a su gusto por la violencia (los judíos consideraban a los zorros animales rapaces, que mataban no solo por comida sino también por deporte). Según Lucas, Antipas escuchó especulaciones de que Jesús podría ser Juan el Bautista que había resucitado (9:7-9) y examinó brevemente a Jesús cuando fue arrestado en Jerusalén, esperando ver que Jesús hiciera un milagro (23:6-12).

Poncio Pilato

Poncio Pilato gobernó Judea como prefecto o procurador entre los años 26 y 36 e. c. En esencia, fue un gobernador que fungía como representante de César. A Pilato se le representa en alguna literatura (notablemente en los escritos de Filo de Alejandría) como un gobernador cruel, que odiaba a los judíos y no entendía su religión. Algunos eruditos creen que este vilipendio quizá sea exagerado, pero muchos relatos sí indican que el período de Pilato en el puesto estuvo empañado por episodios de conflicto y violencia. Durante su primera semana en el poder, buscó instalar estandartes imperiales en Jerusalén, lo cual precipitó una crisis entre los judíos, quienes veían los estandartes como idolátricos. Avergonzado, Pilato retiró los estandartes como respuesta a protestas virulentas y amenazas de disturbios. Más adelante, usó dinero del templo para financiar un acueducto, y eso precipitó más protestas, pero esta vez él no dio marcha atrás; envió a soldados (disfrazados como civiles) entre la multitud de manifestantes y, a una señal preestablecida, hizo que golpearan y mataran a la gente al azar. El Nuevo Testamento narra que Pilato fue el gobernador que

sentenció a Jesús para que fuera crucificado, en tanto que también lo declaró inocente (Mt. 27:1-26; Mr. 15:1-5; Lc. 23; Jn. 18:28-19:26). Algunos años más tarde, a Pilato se le recordaba por haber usado la fuerza extrema para suprimir un avivamiento religioso dirigido por un profeta samaritano. Otros dos procuradores de Judea figuran en historias posteriores del Nuevo Testamento: Félix (53-60 e. c.) y Festo (60-62 e. c.), que mantuvieron a Pablo preso en Cesarea y presidieron sus audiencias allí (Hch. 23-25).

prefecto: en el Imperio romano, el magistrado o alto funcionario cuyos deberes y nivel de autoridad variaban en contextos distintos.

procurador: gobernador nombrado por el emperador romano para administrar una provincia por un período indefinido.



Figura. 1.1. La muerte de un profeta. Marcos 6:14-29 narra la historia de un banquete repugnante en el que Herodes le regala a su hijastra «en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista», después de que su madre, Herodías, la impulsa a pedir eso como recompensa por complacer al gobernante ebrio con su danza. (Bridgeman Images)

Herodes Agripa I

Herodes Agripa I gobernó Galilea (al igual que Herodes Antipas) desde 37 e. c. a 41 e. c. y después llegó a ser rey de toda Palestina (al igual que su abuelo Herodes el Grande) desde 41 a. e. c. a 44 e. c. También se le llama simplemente «Herodes» en el Nuevo Testamento, que puede ser confuso para los lectores que no se dan cuenta de que hay tres personas distintas que tienen ese mismo nombre; por otro lado, la persona llamada «Agripa» de Hechos 25:13-26:32 no es Herodes Agripa sino un gobernador posterior de Galilea a quien los historiadores llaman «Herodes Agripa II». Herodes Agripa I fue un gobernante políticamente popular y exitoso, pero persiguió al movimiento cristiano incipiente en Jerusalén, y mató al discípulo de Jesús, Jacobo, y encarceló a Pedro (Hch. 12:1-3). Finalmente, tuvo una muerte un poco atroz, que el Nuevo Testamento atribuye a la ira divina (Hch. 12:20-23).

Filosofía y religión en el mundo romano

Todos los que vivían en el mundo que produjo el Nuevo Testamento fueron influenciados directa o indirectamente por distintos patrones de pensamiento que los griegos y romanos llevaron a las tierras que dominaron y ocuparon. La gente de esa era fue heredera de los tres filósofos griegos más grandes: Sócrates (*ca.* 470-*ca.* 399 a. e. c.), Platón (*ca.* 428-*ca.* 348 a. e. c.) y Aristóteles (384-322 a. e. c.), y, hasta cierto punto, el pensamiento de la mayoría de la gente estaba formado por lo que estos maestros habían